

Aguilar estaua, hizieron en sus manos pleyto omenage en la forma su-
fodicha: al qual respondieron, Afsi lo prometo, y en señal de la obe-
diencia, reconocimiento, y reuerencia, subjeccion, vassallage, y
fidelidad al dicho Principe nuestro Señor deuida, hincadas las rodillas
en el suelo besaron a su Alteza la mano, y luego llegaron a besarla a sus
Magestades.

Acabado q̄ fue lo susodicho, el dicho don Luys Fernandez Mártir
que marques de Aguilar, llego ante el dicho Reuerendissimo Carde-
nal arçobispo de Toledo hincadas las rodillas en el suelo, y puesta la ma-
no derecha sobre la cruz y sanctos euangelios, hizo el mismo juramen-
to, segun que los demas: al qual respondió, Si juro, y Amé, y leuandose
de alli, fue adonde estaua el dicho don Iuan Alvarez de Toledo,
conde de Oropesa, y metiendo las manos entre las del dicho conde,
hizo el mismo pleyto omenage, y respondió, afsi lo prometo, y pas-
so al lugar donde estaua el Principe nuestro señor, e hincadas las rodi-
llas en el suelo, y en señal de la obediencia, reconocimiento y reueren-
cia, subjeccion, vassallage y fidelidad a su Alteza deuida, le beso la mano,
y despues llego a besarla a sus Magestades.

Luego el dicho reuerendissimo Cardenal dó Gaspar de Quiroga, ar-
çobispo de Toledo, se leuanto de la silla en q̄ estaua, y se quito la mitra y
capa de q̄ estaua reuestido, y se puso su vestido ordinario, y se sento por
mandado de su Magestad en su lugar, el obispo don Antonio de Pazos,
Presidente del consejo real, y el dicho reuerendissimo Cardenal arçob-
bispo, teniêdo alli su cruz y baculo pastoral, hincadas las rodillas en el
suelo, hizo juramento como los demas en la cruz y sanctos euangelios,
que el dicho obispo don Antonio de Pazos ante si tenia: al qual respon-
dio, Si juro, y Amen, y paso donde el dicho Marques de Aguilar estaua,
y hizo otro tal pleyto omenage, como los demas auian hecho en sus ma-
nos, y respondió a el, Afsi lo prometo, y en señal de la obediencia, recono-
cimiento y reuerencia, subjeccion, vassallage, y fidelidad a su Alteza del
dicho Principe nuestro señor deuida, hincadas las rodillas en el suelo, le
beso la mano, y al tiempo que el dicho Cardenal arçobispo llego a se la
besar, se auian leuanto sus Magestades, y estuuieron en pie, y el Rey
nuestro Señor descubierto.

Acabado todo lo susodicho, el dicho secretario Iuan Vazquez de Sa-
lazar, dixo en alta, e inteligible voz, a la Catholica Real Magestad del
rey don Phelippe nuestro Señor, las palabras siguientes.

Vuestra Magestad, en nombre del serenissimo y esclarecido Prin-
cipe don Diego su primogenito hijo, acepta el juramento y pleyto
omenage, y todo lo de mas en este acto hecho, en fauor del dicho sereni-
ssimo Principe, y pide al secretario y escriuanos de las cortes, que
así lo den por testimonio, y manda que a los prelados, grandes, y
caua-

va scripto en tres lenguas doze / y //

